



LA COEDUCACIÓN EN LA ESCUELA DESDE LA FAMILIA

Trabajo Fin de Grado



3 DE SEPTIEMBRE DE 2019
REALIZADO POR: MARINA CARO PEREA
Tutorizado por: Esther Márquez Lepe

Resumen

En la actualidad, nos encontramos una sociedad que está en continuo cambio. Numerosos sucesos y movimientos intentando inculcar poco a poco la coeducación en nuestra comunidad. Muchas familias y colegios están trabajando en la coeducación con los más pequeños, haciendo que este cambio sea más factible, llevándolo a través de la educación por ejemplos o talleres de coeducación.

Este trabajo de investigación versa sobre la idea de la coeducación que tienen diferentes modelos familiares y como se desarrolla en la educación primaria, y por consiguiente en creación de los roles de género en los alumnos de educación primaria y la influencia que tiene la coeducación en la escuela y en la familia, además de agentes externos como la publicidad en los medios de comunicación que difunde los estereotipos de género que la sociedad tiene inculcados, de los cuales no somos conscientes nosotros mismos de esa influencia cultural .

La finalidad de esta investigación es averiguar la opinión de las familias sobre la coeducación en la educación primaria, cuando las niñas y niños deciden qué los colores, juguetes, juegos, tareas y deportes tienen un género adquirido.

Palabras Claves

Coeducación, familia, escuela, género, sexo.

Abstract

Nowadays, we find a society which is in continuous change. A lot of events or movements trying to teach little by little the coeducation in our community. Many families and schools are working on coeducation with kids doing this change more feasible, carrying it through education by examples and seminars of coeducation.

This investigation paper revolves around the idea that different families have about coeducation in the school and the gender roles creation's in primary students and the influence of education in school and family, in addition to external agents like publicity in media disseminating the gender stereotypes that society already have and they do not conscious about this cultural influence.

The main aim of this investigation is to know the opinion of different families about coeducation in primary school. To know when children decide which color, toys, work, games, and sport have a genderf acquire or other.

Key Words

Coeducation, family, school, gender, sexes.

ÍNDICE

ÍNDICE	3
I. Introducción	4
II. Marco teórico	5
A. La construcción social del género	5
i. Género y escuela.....	8
B. El género en la escuela. Proyectos coeducativos.....	9
ii. Proyectos de escuelas coeducativas, experiencias, valoraciones.....	12
C. Relación familia-escuela	13
III. Objetivos y metodología	15
A. Objetivos.....	15
B. Metodología	16
C. Población participante	16
D. Instrumento utilizado.....	17
E. Fases de la investigación	18
F. Guion de la entrevista	19
G. Análisis de las entrevistas	21
H. Conclusiones	31

I. Introducción

El trabajo de investigación que presento a continuación tiene como objetivo analizar la opinión de los padres y madres sobre la coeducación en las escuelas de sus hijos e hijas. El objetivo principal que me planteo con este trabajo de investigación es analizar la opinión que tienen los padres y madres sobre la coeducación en la escuela en función de su modelo familiar. Concretamente, este trabajo intenta dar respuestas a preguntas como: ¿consideran las familias que la coeducación es importante en la actualidad?, ¿Los programas coeducativos funcionan?, ¿Saben los padres sobre la coeducación? Todas estas preguntas y algunas más son las que promovieron que desarrollara mi trabajo en torno a este tema.

La coeducación es un término muy importante y decisivo para el buen desarrollo de una vida armoniosa en comunidad, podemos afirmar, que la coeducación es un arma muy poderosa mediante la cual podemos mejorar el comportamiento de las personas con el objetivo de evitar y/o eliminar el sexismo. Por ese motivo, es de vital importancia saber si la educación está cambiando, tanto desde la familia como de las escuelas, por este motivo, este TFG se centra en analizar la opinión que las familias tienen sobre la coeducación, saber en qué aspectos ellos necesitan formación y conocer como se está llevando la coeducación desde el punto de vista de diferentes familias.

Esta investigación la vamos a llevar a cabo a través de una metodología cualitativa, donde a través de los testimonios de las diferentes familias sacaremos como conclusión cómo se ve la coeducación en la escuela desde el punto de vista de las familias.

II. Marco teórico

Para comenzar a desarrollar este trabajo de investigación, donde trataremos la coeducación en la escuela desde la familia; comenzaremos aclarando la terminología básica en la que nos vamos a apoyar. Podemos afirmar que familia es el grupo de personas emparentadas que viven conjuntamente. Para otra parte, podemos decir que la escuela es una institución pública, o privada, obligatoria en la que los menores se desarrollan tanto personal, social como académicamente. Por último, hablamos de género. Según Benería, se define como género a las diferencias socialmente construidas entre sexos. Género, por consiguiente, es una característica vinculada a la cultura, ideología y socialización, aunque tiene fuerte vinculación a lo material. Es importante saber que género es un constructo social sujeto al cambio.

A. La construcción social del género

En cuanto a la cuestión del género, Marie-Élisabeth Handman afirma que la primera antropóloga feminista que teorizó la existencia de sistema de género y sexos fue Gayle Rubi, con la publicación de un artículo en 1975 titulado *The Traffic in Women: Notes on the Political Economy of Sex* apoyándose en Marx, Rubin puso en manifiesto lo que pensaba en contra de lo que pensaba la antropología; donde apoyándose en Marx asegura que “Una mujer es una mujer, solo bajo determinadas condiciones se convierte en una trabajadora doméstica, una esposa, un bien mueble o un dictáfono humano” partiendo se esta definición de mujer, Gayle afirma que el sexo es sexo pero lo que se considera como sexo se define y se adquiere culturalmente y aclara que cada sociedad tiene un sistema de sexo y género mediante el cual este modela el material bruto del sexo de la procreación y este satisface las convenciones que existen en la sociedad.

(Laufer & Rochefort, 2016). Sin embargo, Gayle Rubin en el resto de su libro, se dedicó a distinguir entre sexo y género con el objetivo principal de liberar las sexualidades “desviadas”, para ello se inspiró en el análisis de Nicole-Claude Mathieu, en un artículo publicado por primera vez en 1989 *Identité sexuelle/sexuée/de sexe? Trois modes de conceptualisation du rapport entre sexe et genre*, tres modos de conceptualizar el género. En la primera de estas conceptualizaciones, el sexo se impone al género. En el segundo, el género prevalece ante el sexo. Y en el tercero, el sexo anatómico se considera no pertinente, solo cuenta el sexo que, al estar con contacto socialmente construido, se puede deconstruir; lo cual ofrece a los individuos la posibilidad de cambiar de género cuando lo deseen. Este tercer modo se corresponde al pensamiento queer.

Cuando el sexo se impone al género en las civilizaciones occidentales, tenemos como resultado que el género va directamente ligado al sexo que lo traduce en que la diferencia de los sexos viene dada por la identidad personal del orden social y simbólico que da lugar a una representación binaria de los sexos que va unida al mandato de una heterosexualidad reproductiva. (Laufer & Rochefort, 2016). Por otra parte, cuando el género prima sobre el sexo cuando una persona se declara mujer, a pesar de que anatómicamente sea un hombre, desempeñará el rol de mujer en la sociedad.

Silvia Tubert afirma la existencia de una confusión de términos entre género y sexo. En el libro “Del sexo al género” la autora, defiende que el sexo corresponde al plano biológico y el género es un término producto de la construcción sociocultural. Según Jaques Monod, la naturaleza gestada se va modificando en torno a la presión cultural y del lenguaje lo que provoca la evolución cultural, que por otra parte no ha dejado de influenciar a la evolución física. (Tubert & Fraisse, 2003). Esta idea, no es respaldada solo por autoras como Silvia Tubert, sino que existe otra literatura que defiende que el

sexo es la condición biológica que determina si una persona es hembra o macho, así es como la ciencia y el discurso médico se han referido a este término. Por otra parte, el género lo definen como la significación que nuestra cultura ha desarrollado para ser considerado hombre o mujer. (Carro Ibarra, Barbé i Serra, Vidal, & Andreu Monsech, 2014). En contraposición a lo aclarado con anterioridad, según Juan Fernández, existe un cúmulo de contenidos inacabables en torno al concepto de género. Juan Fernández afirma que “Las visiones simplistas, consideran que el contenido subyacente al género se entiende sólo y únicamente por contraposición al incluido en el sexo” esto da referencia a un dimorfismo sexual biológico que engloba a un distanciamiento. Debido a este dimorfismo, la ciencia no considera acertada la opinión de quienes consideran que el sexo es biológico y el género es social (Fernandez, 1997).

Por lo tanto, para Juan Fernández, el género está basado en la realidad del sexo, y afirma que no tiene cabida la sexología sin sexo o una generología desexologizada, sino que debe existir una complementariedad entre algo común y su correspondiente autonomía. Maccoby y Jacklin afirmaban que las semejanzas entre hombres y mujeres superaban con creces las diferencias entre ellos.

Las raíces de las identidades de género vienen dadas desde el nacimiento. La presencia o ausencia de órganos genitales (masculinos o femeninos) hacen encasillarlos en un lugar correspondiente al sexo/género dentro de la sociedad, lo que implica que esta persona debe asumir los roles que la sociedad deposita en cada grupo. Este tipo de clasificación social dio en los años 60 a un movimiento de mujeres que a su vez dio lugar a la teoría feminista donde radica la problemática de la discriminación, donde existía la división del trabajo intelectual (destinado a los hombres) y el trabajo emocional (recogido por las mujeres) (Fox Keller, 1991). Por lo que la identidad de género es la identificación que una persona hace sobre si misma a la hora de

considerarse como un hombre o una mujer; o en el tránsito puntual entre las dos categorías. La identidad de género se refiere a una visión subjetiva del género tal y como cada persona la siente, por tanto la identidad sexual no se puede entender al margen de la construcción social (Carro Ibarra et al., 2014).

i. Género y escuela.

Tal y como afirma Mar Venegas, existe una desigualdad de género en cuanto a los datos de escolarización en la escuela no obligatoria. En este campo aparecen unas desigualdades numéricas en torno al género, siendo el sexo femenino el de mayor porcentaje en los estudios obligatorios, y descendiendo éste, en cursos no obligatorios. (Venegas, 2019)

Según argumenta Alicia Itatí en el boletín americanista, pretende detectar contenidos de los mensajes de las mujeres con respecto a los comportamientos que se consideran apropiados tanto para una mujer como para un hombre. En esta misma investigación se dan cuenta de las ambigüedades, contradicciones y conflictos que presenta este tema con las ideologías dominantes, incluso ellos se sienten contradictorios con su propia investigación, por lo que se ve la puesta en marcha de estos proyectos en muchos colegios, pero aún con pinceladas de la ideología tradicional arraigada que se puede ver de manera explícita o implícita (Itatí, 1995)

Ha habido importantes cambios en la sociedad con respecto a la situación de la mujer que se pueden evidenciar con algunos marcadores como la incorporación al mercado laboral.

En esta investigación se ha destacado el importante papel que desempeña la escuela en la reproducción de estos roles para la sociedad. El abordaje de este trabajo fue cualitativo, donde Itatí afirma que las maestras tienen concepción de género y prácticas tradicionales, vinculada a las expectativas de género que tienen muchas de las

maestras y ajustan a su vez las prácticas a estas expectativas, dando como resultado que los alumnos realicen actividades diferenciadas según su sexo. (Itatí, 1995).

B. El género en la escuela. Proyectos coeducativos.

La coeducación en las escuelas es un tema de candente actualidad y de vital importancia. El sexismo, en su mayoría se adquiere por asimilación de los modelos que nos rodean. En estos modelos, la mujer ha desarrollado un papel secundario en la sociedad debido a las características que se desarrollan en torno a este sexo, como puede ser la realización de tareas domésticas además de las desigualdades que se desarrollan en el mundo en el que vivimos. (García 2002). Desde la filosofía coeducadora se trata de buscar claves explicativas de la educación sexista que se imparte en la actualidad en el ámbito escolar, familiar y a través de los medios de comunicación. Se propone un sistema educativo, en el que se superen los estereotipos marcados en nuestros días y potencie un desarrollo integral de las propias capacidades (Urruzola Zabalza, 1995). El ámbito educativo tiene una posibilidad limitada de educar a las personas. No abarca toda la responsabilidad, porque parte de la misma se descarga en la familia y en los medios de comunicación. Pero si, una buena coordinación con estos dos agentes socializadores.

Los modelos de los cuales se adquiere un aprendizaje sexista, se produce el desarrollo social de los niños y niñas que conducen a la adquisición de una identidad social. Estos roles de género se perciben como “naturales” y son una serie de características y estereotipos como que la mujer es sensible o los hombres son fuertes y competitivos. Así de acuerdo con García, se establece la gran diferencia entre hombres y mujeres. Este aprendizaje puede venir dado de la convivencia de la familia o mediante los medios de comunicación. Muchos de estos valores son transmitidos de manera

involuntaria, simplemente con nuestras acciones y formas de comportarnos ante los niños y niñas, ya que los adultos somos su principal modelo.

Según M^a José Urruzola, la escuela mixta actual ofrece una apariencia de igualdad de oportunidades entre sexos, esta apariencia de igualdad que en ocasiones se trata de algo volátil y otras de algo fijo e inamovible que esconde una realidad de desigualdad jerarquizada en los dos colectivos que componen el alumnado. Esto ocurre así, según Urruzola, y cito textualmente “porque todavía hoy se sigue educando en un contexto familiar y escolar, que son producto de una sociedad sexista”. Vivimos en una sociedad jerarquizada que desarrolla una organización sexista de la sociedad, donde la mujer asume el género femenino cuya base son las de reproductora, esposa y madre; mientras que el hombre tiene bases diferentes como son las de organizador del mundo económico, social, cultural, técnico jurídico y político. Mientras las mujeres se encargan de la parte básica para sobrevivir a cambio de su manutención, el hombre se encarga de distribuir los bienes, crear la cultura y dirigir la política remuneradamente. Así es como se distribuye la organización sexista de la sociedad, basado en una jerarquización del hombre sobre la mujer (Urruzola Zabalza, 1995). Ciertamente el término sexista pueda parecer un poco exagerado porque remite a un conjunto de prejuicios que aparentemente están desapareciendo en nuestra cultura.

La historia de la coeducación tiene más de 100 años, aunque los últimos 20 años son los que ha cogido impulso a esta filosofía. La evolución de la coeducación ha sido progresiva a lo largo de la historia partiendo de los siglos en los que la mujer no tenía ningún tipo de formación. Poco a poco, en el siglo XIX se consiguió una generalización de la educación tanto para niños como para niñas, aunque esta educación estaba basada en los roles que cada uno desempeñaba en la sociedad. En el Siglo XX se consiguió la creación de una escuela mixta, que en España tendrá su parón en los años del periodo

franquista. En este periodo volvieron a unas escuelas segregadas centradas en formas a perfectas amas de casa y a hombres fuertes. A finales del Siglo XX fue cuando llegaron los grandes avances para la coeducación. Algunos de estos avances fueron la vuelta a la educación mixta, colectivos coeducadores, feministas individuales que promueven la coeducación, movimientos renovadores pedagógicos pero fundamentalmente la colaboración de los hombres en llevar a cabo estas propuestas coeducativas (Urruzola Zabalza, 1995).

El cambio emana en una educación no sexista. La educación no sexista también es conocida como coeducación. Que según Sánchez y Escadell “la coeducación es el proceso educativo que favorece el proceso integral de las personas con independencia del sexo al que pertenezcan, y, en consecuencia, entendemos por escuela coeducativa aquella en la que se corrige y eliminan todo tipo de desigualdades discriminatorias por razón de género”. El sistema educativo actual no parece discriminatorio sino integrador y se ha considerado en ocasiones coeducativo. El cambio debe comenzar en la escuela ya que es uno de los lugares donde se relacionan los dos sexos de manera más igualitaria, aunque sigan existiendo diferencias. Al ser una institución pública, a la que todos tienen acceso y obligatoria, por lo que todos deben de pasar, es importante trabajarla la coeducación desde la escuela para erradicar estos hechos y potenciar los aprendizajes basados en la aceptación de la diversidad desde el respeto (Sánchez M^a Ángeles & Escadell, 2012).

La coeducación, no debe reducirse sólo al ámbito escolar, ya que el sistema educativo no es la única instancia socializadora, sino que debe implicar también a la familia y los medios de comunicación. La familia es el primer agente socializador que crea y consolida los estereotipos tradicionales. Hay muchos aspectos, situaciones,

actuaciones... que se deben cuidar y mejorar en el ámbito familiar ya que ellos son modelos de los cuales se aprende.

Posiblemente, el género se haya adquirido de manera parcial antes de entrar en la escuela, pero la relación escolar puede reforzar su construcción, modificarla o incluso colaborar en su desconstrucción. Los maestros y maestras en esto tienen un papel fundamental ya que son ellos los que regulan sus aulas y, por tanto, su participación en la construcción de género en los alumnos y alumnas es activa. (Subirats, Brullet, & Ministerio de Cultura. Instituto de la Mujer., 1988).

Como afirma José Martí, “la educación empieza con la vida, y no acaba sino con la muerte”. La familia es la comunidad en la que el niño tiene la primera toma de contacto con la sociedad, y donde da comienzo el desarrollo de la vida social. En la familia, se transmiten los primeros valores y donde empieza la larga andadura de la educación de la humanidad y que además es fundamental para el desarrollo humano. Éste es un entorno muy importante que influye en la personalidad de nuestros menores, y es aquí donde los niños y niñas adquieren los primeros hábitos que marcan las futuras rutas de aprendizaje (Álvarez, 2015). Podemos afirmar, que el desarrollo social y mental de los niños, no se quedan solo en el seno familiar, sino que a una edad determinada pasan al segundo sector socializador el cual será la escuela.

ii. Proyectos de escuelas coeducativas, experiencias, valoraciones

Muchos de los proyectos coeducativos se llevan a cabo en el sistema educativo actual, pero, ¿cuán de eficientes son? ¿Qué metodología llevan a cabo? ¿Están los profesores capacitados para llevar a cabo este tipo de proyectos?

Un proyecto de este calibre es llevado en la ciudad de Sevilla, concretamente de mi municipio (Dos Hermanas). En este proyecto, la metodología que se lleva a cabo es de manera globalizada e interdisciplinaria y se trabaja desde la etapa de infantil hasta la etapa de primaria, basando este aprendizaje a través del juego haciéndolo más significativo. Se organiza por trimestre, llevando a cabo en cada trimestre diferentes partes del proceso. La primera es la identificación del punto de partida del alumnado y su familia (la vinculación general con el tema). La fase siguiente es la reflexión sobre los derechos y deberes de las personas de manera que se engloba tanto a niñas como niños. Se preparan actividades específicas para trabajar la violencia de género y el día del amor y la amistad (14 de febrero). Las actividades que vienen a continuación son las de invertir los papeles en los cuentos y películas populares, en las que las víctimas son los niños y las niñas son las que los salvan, pero, volviendo a la discusión que presentaba en apartados anteriores, los profesores presentan amplios conocimientos sobre coeducación entran en conflicto con nuestras propias ideologías y cultura social que adquirimos de manera inconsciente. Este es un proyecto expuesto de manera teórica que parece bien cohesionado, pero no tenemos la certeza de que los profesores no transmitan de manera implícita o explícita los valores tradicionales de los que hemos hablado anteriormente.

C. Relación familia-escuela

En el pasado, la relación familia-escuela se considera habitualmente desde la perspectiva de una división de funciones, planteando que la familia era la institución encargada de la socialización de los niños y la escuela la responsable de la enseñanza de conocimientos (Bolívar, 2006). Incluso en la educación que nos encontramos hoy en día, muchas familias perciben que la escuela como una isla independiente donde los

menores se desarrollan cognitivamente (Vincent, 1996). En la actualidad, en la mayoría de los centros escolares hay una gran participación y cohesión de la familia y la escuela, aunque estas relaciones frecuentemente son tensas y dificultosas, ya que los padres se sienten vulnerables a cualquier evaluación crítica que realice otro sobre ella (es decir, los docentes) (Martíñá, 2003). Por lo que percibimos como éstas se vigilan y controlan entre ellas. Por este motivo, Dubet afirma que existe una paz armada entre estas instituciones. Además de que muchas de las actividades que se realizan en los colegios que precisan de la colaboración familiar no se realizan sin resistencias, por lo que podemos ver esta relación todavía como una asignatura pendiente (Garreta i Bochaca & Universidad de Lérida., 2007). La familia y la escuela constituyen dos contextos diferentes donde se desarrolla fundamentalmente el aprendizaje en nuestra sociedad, y una buena cohesión de los dos contextos conforman una unión imprescindible para el desarrollo de los niños.

III. Objetivos y metodología

En este apartado, pasaremos a desarrollar los objetivos que queremos alcanzar con este trabajo de investigación y por otra parte, la metodología mediante la cual lo alcanzaremos.

A. Objetivos

A continuación, se presentan los objetivos que queremos conseguir con esta investigación, tanto los generales como los específicos.

- Objetivo general

El objetivo principal que tengo con este trabajo de investigación es analizar la opinión de los padres y las madres de diferentes familias sobre la coeducación en la escuela en función de su modelo familiar.

- Objetivos específicos

Como objetivos específicos tenemos aquellos que son más concretos

- El primer objetivo específico que nos planteamos es conocer las opiniones que tienen las diferentes familias sobre el concepto de coeducación.
- Comparar el concepto de coeducación de las diferentes familias (tradicionales y no tradicionales).

B. Metodología

Para la realización de este trabajo de investigación, en relación al marco teórico hemos llevado a cabo una revisión bibliográfica de distintos autores que han hablado de los temas relacionados con este trabajo de investigación.

En cuanto a la estrategia metodológica que vamos a llevar a cabo será cualitativa, dado que el interés del trabajo está centrado en la aplicación y conocimiento de la igualdad de género dentro de las familias y en la escuela, para determinar si se conoce y se lleva a cabo la coeducación. La metodología cualitativa es un método de investigación que se usa mayoritariamente en las Ciencias Sociales. Consiste en hacer una descripción, es más, no solo describe, sino que interpreta, busca la comprensión de un fenómeno. Esta metodología tiene como objetivo principal hacer los hechos comprensibles, es decir, entender las opiniones, actitudes y valoraciones que tienen las familias acerca de la coeducación en las escuelas (Bravo Guerrero, Illescas Peña, & Quezada Matute, 2018). El objetivo de esta metodología no es principalmente medir, sino cualificar lo que medimos.

C. Población participante

La muestra que hemos cogido está formada por 8 familias, integradas por un total de 16 personas de la cual llevaremos a cabo las entrevistas a 8 padres y 8 madres de diferentes familias.

Familia 1: Se trata de una familia de clase media alta. La media de edad de los progenitores es de 45 años aproximadamente. Se trata de una familia convencional, donde cuyos progenitores e hijos se han criado en barrios muy humildes del municipio

de Dos Hermanas (Sevilla). Al tratarse de una familia tradicional se compone por el padre, la madre y dos niños de 16 y 12 años.

Familia 2: Se trata de una familia de clase media. La edad media de los progenitores es similar a la anterior, en torno a los 47 años aproximadamente. Se trata de una familia tradicional formada por el padre, la madre, una hija (15 años) y un hijo (10 años). Tanto padres como hijos se han criado en un entorno humilde del municipio de Dos Hermanas, ubicado en la zona sur de Sevilla.

Familia 3: Esta familia de clase media-alta, cuyos progenitores tienen una edad media de 38 años, está formada por padre, madre y dos hijas (9 y 7 años). Se trata de una familia tradicional criada en una de las barriadas obreras de Dos Hermanas, pero ambos progenitores poseen estudios universitarios.

Familia 4: Se trata de una familia de clase media. La edad media de los progenitores es de unos 40 años aproximadamente. Es una familia convencional formada por padre madre y dos niñas de 12 y 9 años. Se trata de una familia criada en una barriada humilde de Dos Hermanas.

D. Instrumento utilizado

El instrumento que vamos a utilizar en este trabajo es la entrevistas a diferentes familias. Hemos elegido las entrevistas dado que este instrumento nos facilita una información más personalizada sobre el tema a abordar. La información que se recoge a través de este instrumento es más detallada por lo que la comparativa entre las diferentes familias y se puede realizar en mayor profundidad, ya que da lugar a respuestas abiertas para la interpretación de respuestas y significados.

La entrevista que hemos llevado a cabo es un diálogo entre entrevistado y entrevistador con el objetivo de recabar toda la información posible que el tema concierne.

Para realizar el guion de la entrevista, hemos tenido en cuenta la estructura de nuestro marco teórico, de manera, que intentamos abarcar el máximo de apartados de nuestro marco teórico en las entrevistas para conocer así, la opinión de nuestras familias.

Las entrevistas fueron realizadas de manera conjunta, es decir, se realizaron por parejas de manera que cada uno iba aportando y respondiendo lo que veía conveniente en la conversación. Obteniendo de esta manera, una mayor perspectiva de la realidad de la situación familiar. Debemos afirmar, que en todas las familias las respuestas obtenidas tenían cierta congruencia entre las parejas.

E. Fases de la investigación

El proceso que encabeza las fases de la investigación es la selección de diferentes perfiles de familia para poder abarcar la diversidad en cuanto al conocimiento de la coeducación en diferentes entornos.

Una vez seleccionadas las familias, hemos desarrollado nuestra entrevista a partir de los guiones llevados a cabo en el primer apartado de este trabajo de investigación (marco teórico) en función de la revisión bibliográfica que hemos realizado.

A continuación, procedemos a pedir permiso a las familias para llevar a cabo las entrevistas y una vez que éstas aceptan, pasamos a la explicación de la entrevista, la duración, el tema del que hablaremos y concretar la cita.

La siguiente fase es la de grabación, que se corresponde con la entrevista propiamente dicha. Mientras realizamos la entrevista, pasamos a grabar la misma para poder recurrir a los datos siempre que queramos y lo necesitemos. De manera que si hay que realizar una revisión de alguna pregunta obtengamos siempre la misma respuesta y no se distorsionen los resultados.

Por último, pasamos a las conclusiones y análisis de los resultados obtenidos. En esta última fase es donde vamos a analizar y a desarrollar conclusiones haciendo comparativas de las respuestas obtenidas de las diferentes familias, afirmando o refutando las ideas especificadas en el marco teórico de este trabajo de investigación.

F. Guion de la entrevista

El guion de la entrevista gira en torno a la estructura en la que organizamos nuestro marco teórico, llegando de esta manera a la idea de coeducación que tiene cada familia. Lo primordial de la entrevista era saber si las familias conocían este término, que es un dato que ya nos da bastante información sobre el tema. Una vez que tenemos esa información, pasamos a ver la organización de la educación de sus hijos desde el punto de vista coeducativo.

A continuación, haremos el despliegue de las preguntas orientativas que realizamos en la entrevista. Las preguntas de mayor peso en las que nos volcamos más, es en la creencia de los padres de la posibilidad de una educación no sexista en la actualidad y como perciben ellos la coeducación en las escuelas de sus hijos e hijas. Otra parte de interés es saber si ellos propondrían algún plan de mejora o proyecto alternativo. Otra de las preguntas que me da mucha información de la perspectiva de las

familias es la de que define para ellos cada género, ya que expresan de manera directa e indirecta sus pensamientos y visiones sobre el tema a tratar.

Tras explicar la estructura de nuestro guion y la parte del mismo que más nos interesa, dejamos adjunto el guion de la entrevista con su referencia en el marco teórico.

Apartados del marco teórico	Preguntas de la entrevista
La construcción del género	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué crees que es el género? ¿Se forma socialmente o se nace con él? ¿por qué? • ¿Qué define para ti el género femenino? • ¿Qué define para ti el género masculino? • “vivimos en una sociedad sexista”, ¿firmarías esta afirmación? ¿Por qué?
El género y la escuela	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué te sugiere la palabra coeducación? • ¿Crees que en la escuela los profesores y profesoras esperan las mismas funciones de las niñas como de los niños? • ¿Estamos preparados, padres y docentes, para impartir una educación no sexista? • ¿Se están impartiendo proyectos coeducativos en el centro de tus hijos? En caso afirmativo, ¿crees que funcionan? ¿por qué? • ¿Propondrías tú a la escuela con el objetivo de

	integrar la coeducación en el centro?
Relación familia-escuela	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué representa para ti la familia? ¿Qué funciones crees que tienen en cuanto a los menores? • ¿Qué es la escuela? ¿Por qué es importante para tus hijos? • ¿De qué manera influye el género en la familia y en la convivencia? • ¿De qué manera suelen ayudar tus hijos o hijas en casa? ¿Con qué frecuencia las realizan? • Como padres y madres, ¿en qué aspectos piensas que necesitáis más formación?

G. Análisis de las entrevistas

En el siguiente apartado, procedemos a hacer un análisis exhaustivo de las respuestas obtenidas en cada una de las entrevistas a diferentes familias. Las respuestas que hemos obtenido, las pondremos en discusión con lo que defienden los autores presentados en el marco teórico, con el fin de sacar nuestra propia conclusión.

A pesar de haber entrevistado a diferentes perfiles de familia, se ve cierta brecha de información con respecto al tema de la educación no sexista tanto en la escuela como en el entorno familiar, por lo que la mayoría de las respuestas, dentro de las diferentes entrevistas, tienen cierta similitud. Podemos encontrar algún despunte en alguna familia, pero podríamos hablar en líneas generales con alguna excepción.

Concepto de familia, escuela y género

En este apartado, hemos decidido realizarlo para ver la perspectiva o la idea que tiene cada familia de estos tres conceptos. Nos interesaba saber qué es para ellos la familia y cuáles son sus funciones. De la misma manera, nos interesa saber qué creen que es la escuela y cuáles son sus funciones. Es de vital interés saber si estas familias dividen las funciones de la educación de los menores entre la escuela (desarrollo cognitivo) y familia (desarrollo de valores) tal y como presentan los autores de nuestro marco teórico.

A pesar de haber diferentes familias, las respuestas que obtenemos de estas entrevistas son bastante similares tales como:

“La familia lo es todo, lo primero en la vida” (familia 4)

“La familia es cúmulo de vivencias compuesta por toda aquella persona que forman parte de mi día a día y realmente me importan” (familia 3)

“La familia es algo muy importante en la vida formado tu entorno” (familia 2)

“La familia es un pilar muy importante porque si está unida todo va mejor y si esta rota hay una desorganización que afecta a los niños. Los pilares más fuertes de la familia de los que depende la educación de sus hijos” (familia 1)

Después de observar las definiciones que dan alguna de las familias sobre el concepto de familia o que representan para ellos, podemos afirmar que para todos y cada uno de estos grupos, la familia es un grupo de personas muy importantes para el desarrollo del individuo. Todas estas familias, hacen referencia al término de familia con la unión de lazos sanguíneos.

Con respecto a la importancia de familia y escuela, todas y cada una de ellas defienden que es un entorno muy importante para el menor, y como bien afirmamos según Bolívar,2006; las familias entrevistadas conciben la educación como la división de funciones entre la familia y la escuela, donde la familia se encarga fundamentalmente de la educación en valores y la escuela del desarrollo cognitivo del menor.

“La función fundamental que tiene la familia sobre los niños es darle valores y educación y amor. Y en la escuela pues es donde se forman los niños y de ahí depende lo que serán el día de mañana culturalmente. Aunque la familia es la que lo tiene que educar en la escuela también se deben de educar, no se deben, sino que ellos mismo se van educando por lo que van viendo” (familia 4)

“La función que tiene la familia con los menores es la de educarlos y enseñarles lo que se van a encontrar en la vida y la escuela es donde aprenden a leer, escribir, pero no tienen porque enseñarles educación, eso se lo enseñan las familias” (familia 3)

“La función que tenemos es la de darle valores y la escuela es un lugar donde ellos van a aprender también valores, pero, además, ellos van a aprender y les da una disciplina” (familia 2)

“Destacaría la educación en valores como función principal de la familia y que la educación en valores está relacionada con el conocimiento y el nivel cultural de la familia” (familia 1)

En estas afirmaciones se repiten unas palabras claves como valores y aprender. Estas palabras están vinculadas, en estas declaraciones, a instituciones diferentes. Todas y cada una de ellas defienden la separación de funciones entre la escuela y la familia. A excepción de una de las familias que cree que les atribuye la misma responsabilidad a las dos instituciones, haciendo hincapié de la importancia del desarrollo del menor en la familia. Volcando de esta manera una mayor responsabilidad sobre la familia en la educación de los menores (familia 3). Esta es una de las asignaturas pendientes que tenemos en la actualidad en la educación. Una buena cohesión entre escuela y familia para educar en valores y conocimiento conformarían la educación ideal.

Cuando tratamos el término del género, la mitad de las familias confunden género con sexo (familia 2 y 4), esto es algo que esperábamos y que mencionábamos con anterioridad en la primera parte de nuestro trabajo, basándonos en los estudios realizados por Tubert & Fraisse, 2003. Las familias que tienen esa confusión defienden que el se nace con el género y lo justifican diciendo que cuando nacen ya son clasificados como niñas o niños en función del género. La otra mitad, son conscientes de que el género es algo social y que se forma a través de la cultura de la sociedad (familia 1 y 3)

“El género es una cultura. El género no es el sexo, el sexo es biológico” (familia 3)

Siguiendo en la línea de género, la mayoría de las familias presentan que el género femenino le define lo mismo que el masculino. Solo una de ellas destaca la función femenina de la reproducción.

“Excepto dar a luz y amamantar al bebé, el género masculino y femenino definen las mismas cosas para mí” (familia3).

Tal y como pudimos ver con anterioridad, en este apartado podemos intuir en la mayoría de estas familias que afirman que para ellos ambos sexos definen lo mismo, una clara incongruencia con testimonios como:

“Yo creo que hoy en día las mujeres y los hombres no tenemos mucha diferencia, porque las mujeres podemos hacer casi lo mismo que los hombres” (familia2)

Además, haciendo diferenciación entre los oficios considerados socialmente por los hombres y viceversa, esto coincide con la idea de diferenciación de género que se realizó en la Universidad de Barcelona por Itatí.

Familia y género

Vinculado al punto anterior, hablamos de las tareas del hogar. La mayor parte de los hijos e hijas de estas familias, aportan poco en casa. La mayoría de ellos, no lo hace de manera regular, sino de manera intermitente. Aunque todas estas familias aseguran (sobre todo la familia 1 y 2, las cuales tienen algún niño como componente de la unidad familiar) que se debería normalizar la realización de tareas en casa para que éstos aportaran de manera regular y no sintieran que estos quehaceres no les corresponden a ellos. La familia 2, expone que hay diferencia a la hora de realizar las tareas domésticas en las que la niña asume una mayor responsabilidad que el niño, este suceso se justifica con la edad de los menores

“El niño no puede hacer la mitad de las cosas que puede hacer la niña. Ella puede fregar el baño, él hace cosas como tirar la basura o doblar los calcetines porque él no es capaz de realizar esas tareas bien” (familia 2)

Esta es una familia muy tradicional en todos los sentidos, ya que la madre de la familia defiende que las tareas del hogar son su quehacer mientras no se sienta muy agobiada. Defiende la igualdad de género y posibilidades, pero de manera inconsciente

refleja una actitud sexista, transmitiendo estos roles de género a sus hijos. Como bien afirma García, 2002, los roles de género se adquieren por asimilación y éste, es un claro ejemplo de como transmitimos estos valores de manera natural, ya que nosotros los percibimos como tal.

Término coeducación

Algo destacable que sacamos de las entrevistas, es que, ninguna de las familias entrevistadas conocía el término coeducación. Algunas de estas han intentado sacar el significado del término mediante un análisis morfológico pero las respuestas obtenidas han sido algunas como

“Ayuda de otras personas para la educación de tus hijos” (familia 4)

“Coeducación es una educación doble, donde las tareas son iguales para todos” (familia 3)

“Enseñanza a parte de la educación” (familia 2)

“No podría definir lo que es, es algo relacionado con la educación porque la misma palabra te lo dice” (familia 1).

Después de analizar las respuestas obtenidas con respecto al término coeducación, podemos afirmar que existe una brecha de información con respecto a éste término. Es un tema de candente actualidad, pero menos personas de las que nosotros creemos habla con propiedad sobre el tema del sexismo en la educación y sabe a lo que se enfrenta.

Todas las familias creen que sus hijos están siendo educados con las mismas posibilidades sociales, piensan que son sus propios hijos los que deciden qué quieren hacer en la vida, sin percatarse la fuerte influencia que la sociedad tiene en los individuos cuando se toman este tipo de decisiones. Esta posición coincide con la

misma que defiende Urruzola, la cual dice no educamos en igualdad ya que la educación es producto de una sociedad completamente sexista.

“Todos los niños tienen las mismas posibilidades, cada uno tiene la posibilidad de elegir lo que quiere. Lo que hace una niña lo puede hacer un niño, hombre, cierto es que en una fiesta de fin de curso no le vas a poner a un niño con un tutú. Las niñas van con el tutú y los niños con los vaqueros” (familia 2)

En este fragmento sacado de una de las entrevistas, podemos darnos cuenta de la influencia de este reparto de roles con respecto a la ropa, es algo que tenemos muy interiorizado que no somos conscientes que un tutú es una prenda más la cual hemos atribuido como sociedad al género femenino. Usa este argumento para defender que, en su familia y entorno, los menores no tienen ningún tipo de presión social y se pueden sentir libres de usar lo que quieran usar y hacer lo que quieran hacer, pero aquí encontramos una gran incongruencia de lo que sabemos y lo que realmente tenemos asimilados. Esta idea, se corresponde a la que defiende en el apartado

Pero, por otro lado, todos afirman que vivimos en una sociedad sexista, de afirmar esto, deben percatarse que este factor influye directamente en las posibilidades y decisiones futuras de los menores.

Sociedad sexista, pero, ¿estamos preparados para educar de una manera no sexista?

Todas y cada una de las familias responden que vivimos en una sociedad sexista con un sí rotundo y sin dudar, y una de estas familias justifica su respuesta con:

“A la mujer no se la trata todavía igual que al hombre, como por ejemplo en el trabajo o en los deportes, sobre todo en los deportes por los comentarios que

escuchamos en la escuela cuando algún compañero de mis hijas hace alguna actividad diferente a la estipulada como normal, a ese niño se le machaca psicológicamente hasta que sigue el camino que su género le marca” (familia 3)

Somos capaces de percatarnos en situaciones extremas, como es este caso, cuando se apunta a alguien por hacer algo diferente e incluso, muchas de estas familias remarcan los comentarios que suelen escuchar en su entorno. Teniendo en cuenta esto, todas estas familias excepto una (familia 2) piensan que padres y docentes no están preparados para impartir una educación no sexista. Defienden argumentos como

“Nosotros nos hemos criado con esas costumbres y de manera inconsciente yo le estoy transmitiendo esos valores a mis hijos” (familia 1).

“No estamos preparados para educar a través de una educación no sexista porque nuestros padres no nos han educado en eso porque a nosotros nos han educado las mujeres para la casa y los hombres a trabajar” (familia 3)

En estos dos testimonios vemos como se refleja la influencia de su educación en su forma de ver la situación y que, de una manera u otra, ellos son conscientes de que podemos transmitir valores con los que no estamos de acuerdo de manera inconsciente.

En estas preguntas encontramos un gran conflicto con lo que piensan y lo que realmente es. La mayoría de estas familias localizan los comentarios sexistas destacados y extremo como “el fútbol es de niños” y “el rosa es de niña” pero no es consciente que con gestos como recogerles el plato de la mesa les están enseñando a que ese no es su deber y su trabajo.

Proyectos de mejora

La realización de este bloque, la hemos llevado a cabo con el objetivo de saber qué tipos de propuestas realizarían en las escuelas. Estas propuestas de mejoras que plantean las familias se hacen con el fin de ver el punto de vista de cada familia de lo que consideran una mejora en la coeducación.

Cuando le preguntamos si tienen conocimientos sobre los proyectos coeducativos que se estén llevando a cabo en los centros de sus hijos, son todas las familias las que responden que sí. Sin embargo, cuando les preguntamos si crees que funcionan todas te afirman que no con justificaciones como:

“Lo ves en el día a día con tus hijos, y con los comentarios que escuchas entre compañeros e incluso los comentarios que sueltan los padres por los grupos de WhatsApp cuando hay alguna pelea” (familia 4).

“No creo que los proyectos que se llevan a cabo en el colegio sirvan de mucho porque ahí hay muchas familias desestructuradas, mucho machismo y no termina de funcionar. Además, hay mucha mezcla de etnias y eso afecta a que se vean resultados positivos de manera general de estas actividades” (familia 1)

Por otra parte, la familia 3, afirma que para que estos proyectos coeducativos funcionen tiene que haber cierta cohesión entre familia y escuela.

“La mayoría de los padres y docentes sí están preparados para desarrollar una educación no sexista, hoy en día se ve la vida de otra manera. En el cole de mis hijos se realizan estos proyectos. No tengo la seguridad si funcionan o no, pero si que nunca he visto decir algo como «esto por ser una niña no...»” (familia 2)

La familia 2 tiene una concepción desconcertada del tema a tratar porque solo destaca no haber presenciado “comportamientos sexistas graves”, cito textualmente, “*de haber discriminado a una niña por querer jugar al fútbol*” (familia 2).

Por último, se les plantea si propondrían a los centros proyectos para incorporar la coeducación en las escuelas, todas las familias piensan que hay un hueco que rellenar con ese tema, pero se encuentran muy perdidas como para plantear una idea firme. Algunas de ellas (familia 3 y 4) plantean proyectos relacionados fundamentalmente con los oficios y los hobbies, para que los niños se desarrollen en el ámbito que ellos se sientan más cómodos sin sentirse cohibidos por la sociedad. Por otra parte, la familia 1 plantea que se fomente el desarrollo de las tareas del hogar para poder avanzar como sociedad y poder crear una sociedad menos sexista, ya que cree que el principal problema del sexismo radica en el hogar.

Finalmente, todas las familias, menos la familia 2, reconocen que necesitarían formación para poder percatarse los actos y comentarios sexistas que transmiten de manera inconsciente, dándose cuenta así de que una educación sin discriminación sexual es imposible viviendo en una sociedad sexista con actitudes que promueven estereotipos y/o roles de género sociales estableciendo dichas diferencias sociales.

H. Conclusiones

Para comenzar con este apartado, tenemos que señalar que ninguna de las familias ha presentado problemas a la hora de realizar la entrevista, exceptuando la familia homoparental. A pesar de aclarar que los datos de la misma eran anónimos consideraron no realizarla.

Encontrar familias tradicionales que se prestaran a realizar la entrevista no fue ninguna tarea dura, sin embargo, nos ha resultado muy difícil encontrar familias no tradicionales (homoparental, familia adoptiva...) con hijos y que se prestaran a realizar la entrevista. A pesar de haber un incremento de familias no tradicionales en las últimas décadas, sigue habiendo una gran mayoría de familias tradicionales frente a las no tradicionales.

Por otra parte, las entrevistas realizadas son generalmente a familias tradicionales con un nivel socioeconómico similar, lo que nos lleva a encontrarnos con puntos de vista bastantes similares en muchas de las preguntas de la entrevista. Cabe destacar, que encontramos ciertos despuntes en las respuestas de las familias que han tenido formación más allá de la obligatoria.

Para concluir este trabajo de investigación, cabe destacar que a líneas generales las familias no están formadas lo suficiente en cuanto a tema de coeducación, hay una falta de información muy grande de cómo actuar para poder frenarlo. Nuestra generación se enfrenta al conflicto de lo intelectual (lo que sabemos cómo debe ser) frente al cómo reaccionamos ante ciertos estímulos (como nos comportamos realmente). En esta dicotomía, que no tendrá fin hasta que la sociedad avance como sociedad y deje a un lado los roles de género y las desigualdades, la educación no sexista se mantendrá en un lugar de la utopía educativa, ya que lo haremos mediante la asimilación.

Por otra parte, un punto muy remarcable, es la relación familia-escuela como mejora para poder hacer de la educación una mejor versión. Una perfecta cohesión entre familia y escuela en la educación de los menores puede formar una sociedad destacable, pero para ello, aún necesitamos trabajar mucho en ello.

Como conclusión, estamos de acuerdo con que un tema de importancia en la actualidad, pero menos personas de las que nosotros creemos habla sabe sobre la importancia del tema del sexismo en la educación y sabe los problemas ante los que nos encontramos. La mayoría de las familias piensan que sus hijos están siendo educados con igualdad en cuanto a posibilidades sociales. Tienen la creencia de la libertad de elección, pero lo cierto es que la sociedad tiene un fuerte impacto en nuestras vidas.

Bibliografía

- Álvarez, P. (2015). *Pablo Álvarez Domínguez (Dir.) (2015) SOCIEDAD, FAMILIA Y EDUCACIÓN: ESTUDIOS Y REFLEXIONES*.
- Bravo Guerrero, F. E., Illescas Peña, L. E., & Quezada Matute, T. G. (2018). Proceso de admisión y curso de nivelación en el ingreso a la universidad. Un estudio de caso. En *INNOVA Research Journal, ISSN-e 2477-9024, Vol. 1, N.º. 2, 2016, págs. 1-9* (Vol. 1). Universidad Internacional del Ecuador.
- Carro Ibarra, S., Barbé i Serra, A., Vidal, C., & Andreu Monsech, N. (2014). *La construcción de las identidades de género : actividades para trabajar con jóvenes y adolescentes*. Los libros de la catarata.
- Fernandez, J. (1997). *Género y sociedad*. Pirámide.
- Fox Keller, E. (1991). *Reflexiones sobre género y ciencia*. Alfons el Magnànim. Institució Valenciana d'Estudis i Investigació.
- Garreta i Bochaca, J., & Universidad de Lérida., N. (2007). La relación familia-escuela. En *La relación familia-escuela, 2007, ISBN 978-84-8409-229-2, págs. 9-12*. Edicions de la Universitat de Lleida.
- Itatí, A. (1995). Boletín americanista. En *Socialización de género en la escuela primaria*. Facultad de Geografía e Historia. Sección de Historia de América.
- Laufer, L., & Rochefort, F. (2016). *¿Qué es el género?* Icaria.
- Martiñá, R. (2003). *Escuela y familia: una alianza necesaria*.
- Sánchez M^a Ángeles, & Escadell, V. M. (2012). COEDUCACIÓN DESDE EL AULA. | Tamadaba. Recuperado 11 de mayo de 2019, de <http://www3.gobiernodecanarias.org/medusa/ecoescuela/tamadaba/2012/01/30/coeducacion-desde-el-aula/>
- Subirats, M., Brullet, C., & Ministerio de Cultura. Instituto de la Mujer. (1988). *Rosa y azul : la transmisión de los géneros en la escuela mixta*. Ministerio de Cultura, Instituto de la Mujer.
- Tubert, S., & Fraisse, G. (2003). *Del sexo al género : los equívocos de un concepto*. Cátedra.
- Urruzola Zabalza, M. J. (1995). *Introducción a la filosofía coeducadora*. Maite Canal.
- Venegas, M. del M. (2019). Relaciones de género en la sociedad posmoderna: Percepciones y actitudes de estudiantes jóvenes sobre las relaciones de poder en las parejas. En *Revista de Sociología de la Educación-RASE, ISSN-e 2605-1923, Vol. 3, N.º. 3, 2010 (Ejemplar dedicado a: Género y Educación), págs. 388-402* (Vol. 3). Universitat de València.
- Vincent, C. (1996). *Parents and teachers : power and participation - Universidad Sevilla* (London etc Falmer Press, Ed.).

